

La sociedad digital

La era de los 'selfies'

La proliferación del autorretrato de consumo instantáneo revela una pulsión de inmediatez que ha empezado a cambiar nuestra cultura visual; la intimidad pasa a concebirse como una forma de exhibición

Por **ERNESTO HERNÁNDEZ BUSTO**

Su elección como la "palabra del año" 2013 por el paradigmático diccionario Oxford demostró que *selfie* iba camino de convertirse en término indispensable para la *lingua franca* de la tecnología. Hace poco volvió a ser noticia, cuando la foto tomada en la ceremonia de los Oscar por la presentadora Ellen DeGeneres se convirtió en la más compartida en la historia de twitter. Esos autorretratos instantáneos, a un brazo de distancia, que tomamos con los teléfonos inteligentes y compartimos en las redes sociales, han rebasado el estatus de moda pasajera para convertirse en síntomas estables: las más recientes pruebas de una intimidad que ya no se concibe como variante del recogimiento sino como una forma de exhibición.

En el debate sobre su influjo creciente en la cultura visual de nuestro tiempo hay un amplio espectro de opiniones, con extremos apocalípticos e integrados. Estos "filósofos del *selfie*" han descrito varios de sus rasgos más sobresalientes: la inmediatez del "ahora-somos-esto-y-lucimos-así", que abarca desde el "¡miren donde estoy!" al "¡miren cómo me veo ahora!", o su radical intencionalidad; según Jerry Saltz, el *selfie*, si bien está rodeado de signos informales, nunca es accidental: implica un proceso de aprobación y juicio previo por parte de quien lo pone a circular. A pesar de las apariencias, estas fotos tienen poco que ver con la espontaneidad. Muestran ansia de control, tanto por parte de las celebridades que buscan regalar su propia versión "democrática" de las relaciones públicas, como por parte del individuo común, que da la versión "aprobada" de su propio avatar digital, aun como regalo para una multitud de desconocidos. En sus múltiples variantes (ángulo alto, de grupo, con pose estereotipada...) el *selfie* es menos un testimonio de la vida moderna que un espejo controlado del yo donde la ironía queda arrinconada a la condición de "efecto" prescindible.

Algunos de estos analistas aseguran que estamos ante un género visual amateur, cuya avasallante popularidad ha cambiado aspectos de la interacción social. Para otros, como Tara Burton, se trata de la variante democrática del dandismo decimonónico, un "dandismo igualitario" en el que la tecnología consagra la posibilidad del artificio puro. Hemos pasado del dandy impasible, que trataba de crear la sorpresa permanente para distanciarse de la multitud, al triunfo del encuadre, no sólo sobre la realidad, sino sobre la identidad.

El *selfie* consagra la libertad de producir el efecto que uno escoja para proclamar "éste soy yo ahora". Es menos una cuestión de narcisismo que de voluntad de dominio: revela la necesidad de auto-proponerse a través del control de la propia imagen. Esta suerte de segundo grado del narcisismo, no está, sin embargo, despojada de extrañeza: representa un intento de rescate del aura, cuya pérdida denunciaba Benjamin en su célebre ensayo sobre la fotografía en la época de la reproducibilidad. Pero es un aura desconectada de cualquier tradición o valor, puramente hedonista. Y aunque sus más fervientes apóstoles intentan rastrear sus orígenes en la cultura del autorretrato pictórico (la foto de Obama, Cameron y la primera ministra danesa se ha comparado con Las Meninas: nunca vimos ese *selfie*, sino la imagen que mostró cómo se

tomaba), lo cierto es que, más allá de parecidos formales, su radical inmediatez excluye la condición del arte. En los *selfies*, como en la pintura o cualquier otra forma artística, hay esbozos de pasiones humanas —pedazos de ficción, paranoia, voyeurismo...—, pero en un autorretrato pictórico el artista quiere menos ofrecer su

imagen que su arte; lo que propone es justo aquello que la autofoto instantánea reduce al mínimo: ese tiempo del yo reelaborado.

Lo que se pierde con el gregarismo de la cultura digital no es sólo la forma tradicional de la intimidad como aislamiento ante el mundo sino el espacio en blanco,

a nuevas sintaxis entre lo cotidiano y lo imaginario, también todo el arte y la cultura moderna de Occidente llevan consigo la propuesta de un lapso, un tiempo o un espacio en blanco para la producción del significado trascendente.

Es eso lo que está en juego y lo que ha empezado a cambiar en esta nueva era digital, donde se masifica y se consagra el déficit de atención: la estructura perceptiva que ha funcionado durante siglos como andamio sentimental y cultural.

Una reciente película de Spike Jonze traslada estos cambios a la pregunta por el amor, ese epitome de nuestra identidad emocional. El protagonista, un *hipster* elevado a la condición de hombre sin atributos de un mundo hiperdigitalizado, ha roto con su novia y busca un consuelo para su soledad en la conversación con un sistema operativo hiperinteligente. De quien, casi enseguida, acaba enamorándose. Esa voz sin cuerpo, cuya capacidad de aprendizaje instantáneo la lleva a proyectar —de manera convincente, virtud de un guión cuidado— el espectro de habilidades, dudas y afectos de un ser humano, es en realidad la realización instantánea del profundo deseo de ser amado. Basta reparar en esos momentos en que el protagonista se filma y fotografía para que su "novia" se haga una imagen de él, para que lo "mire". Ahí la interfase se revela claramente como lo que es: un simple (y a la vez complejísimo) espejo. La armonía de la relación estriba en su exclusión del Otro: lo modela como una horma a partir del propio yo. De la misma manera que el primer consumidor de un *selfie* es quien lo toma, esta película se llama *Her*, y no *She*: Ella (la Voz de la Amada, una Amada hecha Voz, que me recordó aquel apunte de Adorno en *Mínima Moralía* sobre la voz de una mujer al teléfono, la gratia y la "certeza íntima de lo nunca visto") existe en tanto es vista, o mejor dicho, sentida por el protagonista desde el posesivo —no sólo como variante gramatical.

El amor devenido escenario para una dramaturgia de posesión digital, amour fou de la nueva era, pero también exhibición de nuestra dependencia de lo inmediato. Una vida "normal" en el mundo de *Her* requiere ese amor perfecto que ha de conducir directamente a la felicidad, como una de esas soleadas y perfectas carreteras californianas. Y tal posesión bien merece algunos sacrificios, incluida la corporalidad.

En plena orfandía de una cultura hipervisual, Jonze juega a proponernos una imagen ausente, una voz que recorre nuestro espectro afectivo y entrega una mínima porción de lo sublime. Pero en el fondo lo que no ha cambiado es nuestra necesidad de ver al otro como un objeto a la medida de nuestras necesidades. *Her* es la historia de amor entre un hombre desesperado y su *selfie* amoroso. Es cierto que se trata de una *selfie* sin rostro, cuya voz tiene todos los matices de la profundidad y la belleza, pero al final también resulta ser un objeto: proyección enmarcada del afán de decir "aquí estoy". Esa felicidad lleva en sí el germen de su corrupción: ha sido fabricada a la medida, obviando el azar, el inefable placer del tiempo fugado, la virtud de aquello que escapa a cualquier intento de posesión y realización inmediata.

Ernesto Hernández Busto es ensayista (premio Casa de América 2004). Desde 2006 edita el blog de asuntos cubanos PenultimosDias.com.



EULOGIA MERLE

En la feria digital de las vanidades, hay que decir, y decir ahora; hay que mostrar, y de inmediato

El 'selfie' es menos un testimonio de la vida moderna que un espejo controlado del yo

la temporalidad reparadora que exige cualquier sintaxis artística. Detrás de ella hay también una sedimentada cultura de la percepción, que nos ha hecho producir, consumir y apreciar el arte.

En esa feria digital de las vanidades, hay que decir, y decir ahora; hay que mostrar, y de inmediato; hay que hacerse famoso, y mejor ahora: hay que ser —y ser para los otros— en el ahora radical de una identidad instantánea que pugna por competir con la avalancha de lo intrascendente usando sus mismas estrategias.

De creer en los resultados de recientes experimentos neurológicos, necesitamos que nuestra vida transcurra más allá de esa exigencia de inmediatez. Así como para seguir viviendo hay que beber cada noche esas pequeñas dosis de muerte que llamamos sueño, y dejar la puerta abierta a poderes de purificación y redistribu-



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	La era de los <i>selfies</i>	
Autor:	Ernesto Hernández Busto	
Fuente:	<i>El País</i> (España)	
Resumen:	Sean o no una moda pasajera, los <i>selfies</i> muestran una nueva relación con la propia imagen, con la identidad y con la manera de mostrarla a los demás. Frente al parsimonioso retrato del artista clásico los <i>selfies</i> suponen una nueva forma de exhibición del yo en la que la instantaneidad cobra especial protagonismo. A la distancia del brazo el <i>selfie</i> se convierte en espejo que revela en tiempo real la identidad que se quiere mostrar.	
Fecha de publicación:	08/03/14	
Formato	☐	Noticia
	☐	Reportaje
	☐	Entrevista
	☒	Artículo de opinión
Contenedor:	☐	1. Los retos de la salud y la alimentación
	☐	2. Los desafíos ambientales
	☐	3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
	☐	4. La conquista del espacio
	☐	5. El hábitat humano
	☒	6. La sociedad digital
	☐	7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	6MMG198	



Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el texto sobre los *selfies*:

1. En 2013 el diccionario Oxford eligió <i>selfie</i> como palabra del año.	V	F
2. En las ceremonias de los Oscar están prohibidas las fotografías con teléfonos móviles	V	F
3. Según Jerry Saltz los <i>selfies</i> son radicalmente espontáneos.	V	F
4. Tara Burton encuentra relación entre la moda de los <i>selfies</i> y algunos hábitos del siglo XIX.	V	F
5. En los <i>selfies</i> se desprecia por completo el control sobre la propia imagen.	V	F
6. Los <i>selfies</i> comparten con los autorretratos pictóricos el tiempo dedicado a su elaboración.	V	F
7. La competencia por mostrar la identidad instantánea es característica de los tiempos actuales.	V	F
8. En la obra de arte tradicional el tiempo o el espacio en blanco es fundamental para la producción de un significado trascendente.	V	F
9. Spike Jonze es un filósofo que ha reflexionado sobre el significado y la relevancia de los <i>selfies</i> en la sociedad contemporánea.	V	F
10. Ernesto Hernández Busto interpreta la película <i>Her</i> como una historia de amor entre un hombre y su <i>selfie</i> amoroso, una suerte de felicidad a la medida que obvia el azar.	V	F

2. Imagina que te piden una definición precisa de lo que es un *selfie* para un diccionario. ¿Cómo la harías?

3. ¿A qué se refiere Ernesto Hernández Busto cuando, siguiendo a Tara Burton, habla del “dandismo igualitario” para caracterizar la actual extensión de los *selfies*?

4. Busca una imagen de *Las Meninas* de Velázquez y obsérvala atentamente. ¿Qué te parece especial en esa pintura? ¿Qué es lo que muestra ese instante? ¿Qué están mirando los personajes? ¿Quién es realmente el que mira? Aunque también puedes ayudarte con interpretaciones que se han hecho de esa obra maestra de Velázquez, intenta responder antes a esas cuestiones observando solo la imagen.

5. ¿Podrías escribir un breve ensayo que llevara como título *Las Meninas y los selfies*?

6. Busca un buen número de *selfies* de tres tipos: que aparezcan personajes famosos, que se los hayan hecho tus amigos y que te los hayas hecho tú mismo. Es importante que no hagas una selección por su contenido, sino solo por un criterio objetivo como, por ejemplo, el tiempo: los cincuenta últimos que tengo en mi teléfono móvil, los cincuenta primeros que encuentro en un buscador, los cincuenta más recientes de las redes que comparto por mis amigos... Organízalos en tres carpetas e intenta evaluar para cada uno de esos grupos los aspectos que se señalan en la siguiente tabla (quizá también otros que a ti te puedan parecer relevantes):

		Selfies de famosos		Selfies míos		Selfies de mis amigos	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%
1	El autor del <i>selfie</i> aparece solo.						
2	El autor del <i>selfie</i> aparece con otra persona.						
3	El autor del <i>selfie</i> aparece con dos o más personas.						
4	El autor del <i>selfie</i> es una mujer.						
5	En el <i>selfie</i> aparecen personas de diferentes edades.						
6	Los personajes del <i>selfie</i> sonríen.						
7	Los personajes del <i>selfie</i> hacen gestos o muecas.						
8	Los personajes del <i>selfie</i> miran a la cámara.						
9	A los personajes se les ven las manos.						
10	Se identifica bien el contexto del <i>selfie</i> .						
11	El <i>selfie</i> se ha hecho de noche.						
12	El <i>selfie</i> se ha hecho en un exterior.						
13	El <i>selfie</i> se ha hecho en un entorno de trabajo.						
14	El <i>selfie</i> se ha hecho en un entorno escolar.						
15	El <i>selfie</i> se ha hecho en un entorno familiar.						
16	El <i>selfie</i> se ha hecho en un entorno de ocio.						
17	La imagen es un picado.						
18	La imagen es un contrapicado.						
19	La imagen es en blanco y negro.						
20	El encuadre es horizontal.						

7. Comenta los datos obtenidos señalando los aspectos más destacables que caracterizan a esos *selfies* y comparando las diferencias que puedan advertirse entre los tres tipos.

8. Selecciona una serie de autorretratos clásicos de la historia de la pintura e intenta aplicarles el tipo de análisis que has hecho sobre los *selfies*. ¿Qué diferencias se advierten?

9. Repasa lo que se dice en el texto sobre la diferencia entre los autorretratos pictóricos y los *selfies* (también entre éstos y, en general, las obras de arte). ¿Estás de acuerdo con lo que se dice en el artículo tras los resultados de tu análisis?

10. A propósito de la cultura de los *selfies* (y de la película *Her*), Ernesto Hernández Busto termina su artículo con las siguientes palabras: *“Esa felicidad lleva en si el germen de su corrupción: ha sido fabricada a la medida, obviando el azar, el inefable placer del tiempo fugado, la virtud de aquello que escapa a cualquier intento de posesión y realización inmediata.”* ¿Cómo las interpretas? ¿Estás de acuerdo con él?

11. Elige tres *selfies* con los que ilustrarías el artículo de Ernesto Hernández Busto y comenta la relación entre esas imágenes y lo que él plantea en su texto.

12. ¿Te atreves a organizar una exposición o una presentación de imágenes que haga pensar sobre estos temas? Un título para esa exposición podría ser: *Los selfies: retrato y mirada del mundo contemporáneo*. Pero quizá puedas ponerle otro...



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.

- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. La actividad 2 sugiere pensar en una definición precisa, pero espontánea, de *selfie*. La actividad 3 propone dilucidar el concepto de dandismo igualitario del que se habla en el reportaje. Las actividades 4 y 5 se centran en una imagen tan sugerente y propicia para una reflexión sobre la relación entre los puntos de vista del autor y el espectador como Las Meninas de Velázquez. Las actividades 6 y 7 pueden ser la base de una interesante investigación empírica sobre los *selfies* que puede llevarse a cabo sobre imágenes del entorno cercano de los alumnos (y ser relativamente extensa si cada uno la lleva a cabo sobre sus propios *selfies*), de modo que puedan sacarse algunas conclusiones sobre las características dominantes de este tipo de imágenes. Con las adaptaciones que se requieran, la actividad 8 plantea hacer un análisis análogo sobre autorretratos pictóricos clásicos. La comparación entre ambos es motivo de reflexión en el artículo y también podría serlo por los alumnos en la actividad 9 a partir de los resultados de las anteriores. La actividad 10 propone reflexionar sobre las palabras con que el autor cierra el artículo. La actividad 11 sugiere ilustrar con *selfies* el contenido de ese artículo, mientras que la actividad 12 plantea la posibilidad de organizar una exposición o disertación sobre este tema, para la que se sugiere un título tentativo.

- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas en equipo y suscitar debates abiertos en la clase. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir los trabajos sobre las actividades 4, 5, 6, 7, 8 y 9.

- Podría ser oportuno registrar algunos de los comentarios y las respuestas que aparecen en el aula en torno a esas actividades y animar a los alumnos a organizar la presentación o exposición que se sugiere en la actividad 12. Tal material podría ser muy relevante para suscitar una reflexión fundamentada en el propio contexto escolar y comunitario sobre la relevancia actual de este tipo de imágenes.